

# XXXI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

03 de noviembre de 2024

Ciclo B

Deuteronomio 6, 2 - 6

Salmo 17, 2 - 3a. 3bc - 4. 47 y 51ab

Hebreos 7, 23 - 28

Marcos 12, 28b - 34

# PARA NUESTRA REFLEXION PERSONAL



"Amarás al Señor, tu Dios. Amarás a tu prójimo"

## ¡PARA RECORDAR!

19. Se ha de tener siempre presente que toda la iniciación cristiana es un camino de conversión, que se debe recorrer con la ayuda de Dios y en constante referencia a la comunidad eclesial, ya sea cuando es el adulto mismo quien solicita entrar en la Iglesia, como ocurre en los lugares de primera evangelización y en muchas zonas secularizadas, o bien cuando son los padres los que piden los Sacramentos para sus hijos. A este respecto, deseo llamar la atención de modo especial sobre la relación que hay entre iniciación cristiana y familia. En la acción pastoral se tiene que asociar siempre la familia cristiana al itinerario de iniciación. Recibir el Bautismo, la Confirmación y acercarse por primera vez a la Eucaristía, son momentos decisivos no sólo para la persona que los recibe sino también para toda la familia, la cual ha de ser ayudada en su tarea educativa por la comunidad eclesial, con la participación de sus diversos miembros.(53) Quisiera subrayar aquí la importancia de la primera Comunión. Para tantos fieles este día queda grabado en la memoria con razón como el primer momento en que, aunque de modo todavía inicial, se percibe la importancia del encuentro personal con Jesús. La pastoral parroquial debe valorar adecuadamente esta ocasión tan significativa.

Exhortación apostólica post-sinodal "Sacramentum caritatis", de Benedicto XVI

#### **RITOS INICIALES**

#### **CANTO DE ENTRADA:**

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. R/: Amén. Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

**MONICIÓN DE ENTRADA:** La Palabra de Dios en este domingo nos recuerda que el primer mandamiento es agradar a Dios con nuestra vida, amarlo con corazón sincero, viviendo constantemente en su presencia. Este amor a Dios se ha de verificar en el amor que profesamos a todos. La Eucaristía que vamos a celebrar nos sumerge en el misterio del amor de Dios y nos enseña a cumplir el mandamiento. Participemos con alegría.



#### **ACTO PENITENCIAL**

El Señor ha dicho: "El que esté sin pecado, que tire la primera piedra". Reconozcámonos, pues, pecadores y perdonémonos los unos a los otros desde lo más íntimo de nuestro corazón. (Se hace una breve pausa en silencio)

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.

#### **ORACION**

Roguemos a Dios, fuente de todo amor, que reavive nuestro amor. (Pausa)

Señor Dios nuestro, Padre amoroso:

Todo amor auténtico procede de ti y conduce a ti.

Tú te has entregado a nosotros
en una alianza de amor eterno
en la persona de Jesucristo.

Ayúdanos a responder a tu amor con todo nuestro ser
y a vivir tus mandamientos
no como leyes impuestas desde fuera sobre nosotros,
sino como oportunidades de amarte sincera y cordialmente
a ti y a los hermanos.

Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. R/: Amén.

### LITURGIA DE LA PALABRA

**MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA:** Israel está entrando en la tierra prometida y por eso debe responder con la mayor fidelidad cumpliendo los mandamientos de Dios. Además de amar a Dios y al prójimo con todo su ser, el israelita profesa su fe diariamente en la oración en la cual proclama que Dios es uno. Escuchemos.

#### Primera lectura Lectura de la lectura del libro del Deuteronomio 6, 2 - 6

En aquellos días, habló Moisés al pueblo, diciendo: «Teme al Señor, tu Dios, guardando todos sus mandatos y preceptos que te manda, tú, tus hijos y tus nietos, mientras viváis; así prolongarás tu vida. Escúchalo, Israel, y ponlo por obra, para que te vaya bien y crezcas en número. Ya te dijo el Señor, Dios de tus padres: "Es una tierra que mana leche y miel." Escucha, Israel: El Señor, nuestro Dios, es solamente uno. Amarás al Señor, tu Dios, con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas. Las palabras que hoy te digo quedarán en tu memoria.»

¡Palabra de Dios! R/: Te alabamos Señor.



**MONICIÓN AL SALMO:** Con el salmo manifestemos a Dios nuestro deseo y disposición de cumplir sus mandatos. Hagámoslo diciendo todos:

Salmo 17, 2 - 3a. 3bc - 4. 47 y 51ab

R/: Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.

Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza; Señor, mi roca, mi alcázar, mi libertador.

R/: Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.

Dios mío, peña mía, refugio mío, escudo mío, mi fuerza salvadora, mi baluarte. Invoco al Señor de mi alabanza y quedo libre de mis enemigos.

R/: Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.

Viva el Señor, bendita sea mi Roca, sea ensalzado mi Dios y Salvador. Tú diste gran victoria a tu rey, tuviste misericordia de tu Ungido.

R/: Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.

**MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA:** Nos encontramos en la culminación de la doctrina central de la carta a los hebreos, donde compara el sacerdocio de Cristo con el de la antigua ley. El sacerdocio de Cristo es capaz de salvar a los que por él se dirigen a Dios. Pongamos atención a este mensaje consolador en que nos revela la intercesión permanente de Cristo por nosotros ante el Padre.

### Segunda lectura Lectura de la primera carta a los Hebreos 7, 23 – 28

Ha habido multitud de sacerdotes del antiguo testamento, porque la muerte les impedía permanecer; como éste, en cambio, permanece para siempre, tiene el sacerdocio que no pasa. De ahí que puede salvar definitivamente a los que por medio de él se acercan a Dios, porque vive siempre para interceder en su favor. Y tal convenía que fuese nuestro sumo sacerdote: santo, inocente, sin mancha, separado de los pecadores y encumbrado sobre el cielo. Él no necesita ofrecer sacrificios cada día «como los sumos sacerdotes, que ofrecían primero por los propios pecados, después por los del pueblo,» porque lo hizo de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo. En efecto, la Ley hace a los hombres sumos sacerdotes llenos de debilidades. En cambio, las palabras del juramento, posterior a la Ley, consagran al Hijo, perfecto para siempre. ¡Palabra de Dios! R/: Te alabamos Señor.



**MONICIÓN AL EVANGELIO:** El Evangelio de este domingo relata el encuentro y diálogo de un letrado de la ley judía con Jesús, que se encuentra en Jerusalén. El letrado pregunta a Jesús cuál mandamiento es el primero de todos. Jesús le responde citando un texto del Deuteronomio y añade el segundo mandato: "Amarás al prójimo como a ti mismo". No hay mandamiento más importante.

### Evangelio Evangelio según san Marcos 12, 28b - 34

En aquel tiempo, un escriba se acercó a Jesús y le preguntó: «¿Qué mandamiento es el primero de todos?» Respondió Jesús: «El primero es: "Escucha, Israel, el Señor, nuestro Dios, es el único Señor: amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser." El segundo es éste: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo." No hay mandamiento mayor que éstos.»

El escriba replicó: «Muy bien, Maestro, tienes razón cuando dices que el Señor es uno solo y no hay otro fuera de él; y que amarlo con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todo el ser, y amar al prójimo como a uno mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios.»

Jesús, viendo que había respondido sensatamente, le dijo: «No estás lejos del reino de Dios.» Y nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

¡Palabra del Señor! R/: Gloria a Ti, Señor, Jesús.

#### COMENTARIO HOMILETICO

## XXXI Domingo del Tiempo Ordinario – B – 03/11/2024

En este domingo centremos nuestra atención en el Santo Evangelio que acabamos de proclamar. Un escriba, es decir, un hombre culto, estudiado y muy bien formado en las leyes de Dios y en su doctrina, se presenta ante Jesús y le hace una pregunta: "¿Qué Mandamiento es el primero de todos?". Es evidente que se refiere a cuál es el más importante, y no a cuál es, literalmente, el primero en cuanto orden.

Esta pregunta es perfectamente entendible en el contexto en el cual se formula. La ley judía contempla más de 600 mandamientos; 613 para ser más exactos; de esta forma, saber cuál es el más importante resulta de gran valor.

La respuesta de Jesús es verdaderamente maravillosa. Jesús responde: "El primero es: Escucha Israel; el Señor, nuestro Dios, en el único Señor; amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser". El primer Mandamiento, el más importante, es, sin duda alguna, el amor. La clave de todo está en el amar; el amar a Dios con todo el corazón, el alma, la mente y todo el ser.

Pero Jesús no se conforma con decirle a aquel hombre cuál es el primer Mandamiento, sino que aprovecha para decirle cuál es el segundo, el cual va de la mano con el primero: "El segundo es este: Amarás a tu prójimo como a ti mismo". Con esta segunda frase, Jesús está subrayando la centralidad e indudable importancia del amor; pero, al mismo tiempo, une de manera profunda el amar a Dios y el amar a los demás seres humanos. Esto es algo realmente fundamental.

Cuatrocientos años después San Agustín diría una frase sumamente importante e igualmente hermosa: "Ama y haz lo que quieras". Esta frase subraya lo que ya nos dice el Evangelio. Nadie puede amar, con todo lo que el amor implica en sí mismo, y pecar al mismo tiempo. Quien ama a su familia, no podrá nunca dejar de respetarla; quien ama a su cónyuge, nunca podrá serle infiel; quien ama a su prójimo nunca podrá ofenderle o robarle; quien ama a Dios siempre encontrará momentos para hablar con Él en la intimidad de la oración.

Visto al revés; quien no ama, fácilmente cae en cualquier tentación, sin importar si dicha tentación es grande o pequeña; quien no ama a su cónyuge no solo caerá en infidelidad, sino que justificará su obrar de cualquier manera; quien no ama, no respetará las propiedades del prójimo y se dejará arrastrar por la fuerte



corriente del pecado; quien no ama no podrá nunca poner a Dios en el primer lugar, y terminará amando más al dinero, o al poder, o al placer, porque su corazón no está lleno de amor.

Viendo todo desde este punto de vista, podemos decir que el pecado es un producto generado en el corazón del ser humano por la ausencia de un amor verdadero y sólido.

El amar con entrega generosa, dando siempre lo mejor de nosotros mismos, es la mejor garantía de que estamos caminando de la mano de Dios y de que vamos pisando seguros por esa senda que está tan llena del mismísimo Dios; la senda que nos lleva a estar por siempre cerca de Él.

Ojalá logremos entender la grandeza de lo que nos enseña el Evangelio de este domingo, para que podamos escuchar de la boca de Dios aquellas mismas palabras que Él mismo le dijo a aquel letrado: "No estás lejos del Reino de Dios".

José Luis Nunes Gomes

## CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. R/: Amén.

### **ORACION UNIVERSAL**

Oremos a nuestro Dios de vida y amor, que nos ha creado para ser felices, que aprendamos a afrontar las responsabilidades y dificultades de la vida. A cada petición contestaremos: **Te rogamos, óyenos.** 

- 1.- Por todo el pueblo cristiano: para que la unidad y la caridad mutua reinen en la comunidad cristiana universal. OREMOS. R/: Roguemos al Señor.
- 2.- Por todas las naciones y sus habitantes: para que puedan servir mejor a Dios Padre todopoderoso en la paz, en la justicia y en la prosperidad temporal. OREMOS. R/: Roguemos al Señor.
- 3.- Por nuestros difuntos: para que el Señor les dé el descanso eterno, los reciba en su reino y los corone de gloria. OREMOS. **R/: Roguemos al Señor.**
- 4.- Por todos nosotros los que participamos de esta Eucaristía: para que abramos nuestras manos y nuestros corazones y ayudemos fraternamente a los demás. OREMOS. R/: Roguemos al Señor.

En este mes de noviembre oremos unidos al Papa Francisco y su Red Mundial de Oración para que todos los padres que lloran la muerte de un hijo o una hija encuentren apoyo en la comunidad y obtengan del Espíritu consolador la paz del corazón.

OREMOS: Señor Dios nuestro: las cruces de este mundo son nuestras, ya que Cristo es nuestro. Hazlas tuyas también, Señor, para hacérnoslas más livianas, ya que Cristo cargó su cruz por todos nosotros. Por Jesucristo nuestro Señor. Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. **R/:** Amén.



[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

## RITO DE LA COMUNIÓN

#### CANTO DE ADORACIÓN:

### PLEGARIA LITÁNICA:

**Animador:** A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria. **Todos responden:** R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos. **Todos responden:** R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

# **ORACIÓN DOMINICAL**

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

# CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiemos ahora un signo de comunión fraterna.



#### COMUNIÓN

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

**CANTO:** 

# **ACCION DE GRACIAS** ORACION DESPUES DE LA COMUNION

Te bendecimos, Padre, porque Jesús nos resume toda tu ley en un solo mandamiento, centrado en el amor a ti y al prójimo.

Gracias también porque tu Espíritu nos permite amarte como hijos y abrirnos al hermano, completando el círculo del amor en Cristo.

Queremos también cumplir el mandato y testamento de Jesús: amaos unos a otros como yo los he amado; así seréis mis discípulos. Ayúdanos, Señor a abandonar los ídolos de nuestro egoísmo para centrarnos en el mandamiento principal y primero, porque amarte a ti y al prójimo es cumplir tu ley enteramente. El que vive y reina por los siglos de los siglos.

R/: Amén.

## RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. R/: Amén. Podéis ir en paz. R/: Demos gracias a Dios.